

Consecuencias de decir te quiero



Manu Erena

Consecuencias de
decir te quiero

Manu Erena

*Consecuencias de
decir te quiero*

Consecuencias de decir te quiero

Primera edición: octubre de 2020

© De la obra: Manu Erena

© Edición Punto Didot

ISBN-E-Book: 978-84-18290-79-4

“El arte es para consolar a aquellos
que están rotos por la vida”.
Vicent Van Gogh.

No habré vivido el tiempo suficiente para dar lecciones de vida, pero aquí están plasmadas algunas de mis sensaciones y emociones, que están agrupadas en un mismo ciclo que consta de tres fases: dañarse, encontrarse y curarse.

Dañarse, porque alguna vez sentirás que todo se desmorona, sentirás que te estrellas y quien pensabas que nunca te iba a fallar lo ha hecho. Pero recuerda siempre lo que te ha dicho tu madre, llorar es sano. A veces, un adiós a tiempo puede salvarte del caos.

Encontrarse, porque después de la lluvia, siempre volverá a salir el sol, después de la caída tendrás que volver a levantarte, y aprender de los errores.

Y curarse, porque la vida es un suspiro, no sabes cuándo será tu última vibración y tienes que disfrutar al máximo con los tuyos, y valorar a quien realmente te saca una sonrisa.

Porque supongo que esa es mi manera de superar las cosas.

El ciclo

Dañarse, encontrarse y curarse

Dañarse, encontrarse y curarse, ese es el ciclo.
Puede que tarde mucho tiempo
en aceptar que todo
se quedó en una triste despedida,
en aceptar que el daño que me hiciste
detonó una bomba
que había dentro de mí,
una bomba que se había
fabricado durante años
llenos de causas perdidas.

Ahora, después del caos,
renace una flor, aparentemente sensible.
Lo que nadie sabe es
lo que esa flor lleva vivido.
Y ha aprendido de sus errores.

Nañarse

Se acabó

Se acabó
lo que hacía que siguiésemos juntos,
sabiendo que todo esto
era simplemente algo efímero.

Se acabaron
las mil y una canciones
que nos dedicábamos
aquellas noches de verano,
los atardeceres
que pasaba junto a ti.

Se acabó.
Y sí, te echo de menos,
no sabes cuánto,
pero nuestra canción
terminó hace tiempo.

A quién vamos a engañar

Hace poco pensaba
que la mejor forma
para no mojarme durante la tormenta,
era meterme en ella.

Mis lágrimas me hacían creer
que era cierto que el tiempo
lo curaba todo,
y que después volvería la calma.

Pero eso acabó.
Mis ojos fueron obligados a abrirse,
y ellos solo querían seguir soñando
una realidad paralela para evitar los golpes.
Esos golpes que poco a poco
convertían mis fuerzas en caídas.
Esos golpes que me hicieron ver
que lo perfecto no existe.

Me tocaría ser fuerte
y afrontar que la vida
puede abandonarte en tu propio desastre
en cualquier momento,
y a nadie le va a importar.

Y sí, es muy bonito
pensar que nunca te dejarán

por otros atardeceres
llenos de constelaciones,
cuando tú eres una simple estrella.

En realidad, siempre seguiré esperando.
Esperando a que volvamos a ser
nosotros de verdad.

Cansancio

Me apetecía volver a ser
un niño de ocho años,
y olvidar el caos que tenía encima.

Verdades

En teoría,
nunca deberíamos dañar a las personas que realmente
queremos. Nunca deberíamos mentir a quien ha estado
siempre para ayudarte. Nunca deberíamos desconfiar de
aquellas que más de una vez han creído en ti antes que en
ellos mismos.

Pero aun así lo hacemos. Porque nunca llegaremos a tener
una idea de lo que de verdad representa una amistad.

Pues eso, son las reglas:

Respeto.

Lealtad.

Confianza.

Es muy sencillo.

Madrugadas

Son las cinco de la madrugada
y todavía no he conseguido dormirme.

Pensando en todo lo que ha pasado
o puede llegar a pasar.
Pensando en las personas que se han ido
y en las que están por llegar.
Pensando en las mil y una formas
de pedirte que te quedes.

Pero en realidad no quiero.
No puedo.

Necesito que te vayas,
que me eches de menos,
que aprendas a valorarme,
que sepas toda la mierda que me tragué por ti.

Porque creo que yo ya he sufrido
y aprendido bastante.

Lucha

¿Podrías luchar,
sabiendo que Troya
sigue ardiendo?

Después,
lo único que quedará
serán cenizas.

Cenizas de un amor
que será destruido
por una batalla interminable
de la cual
ninguno de los dos,
ninguno,
saldrá bien parado.

Segundas oportunidades

Hace poco me fijé
en la herida que tienes
como sonrisa, rota.

Llevas meses
soportando el viento
que intenta desgarrarte
por completo.

Hoy,
vuelves a decir mi nombre,
y vuelvo a recordarte.

Me acordé de cuando
vivíamos nuestro día a día
sin querer perder ni un segundo.

Me acordé de cuando
pretendíamos curar
agujeros inmensos
en nuestra alma
con simple saliva.

Me acordé de cuando,
poco a poco
se nos iban esfumando
nuestros sueños de las manos.

Y hoy te he vuelto a sonreír.

Porque estoy dispuesto a intentarlo,
otra vez.

Por si no lo sabias

No sabes las ganas que tengo
de volver a abrazarte y no soltarte, nunca.

Las razones

Puede que antes
de que me vaya
intentés salvarme del abismo,
pidiéndome que me quede
con un simple “no lo hagas”.

Lo siento pero no puedo salvarme,
ahora ya es tarde
no os disteis cuenta
de cuando gritaba porque quería
que alguien me escuchase,
mi cuerpo quiere dejar de respirar,
quiere dejar de levitar porque está cansado,
y la manera más factible de solucionarlo
es que todo mi ser descanse en paz.

Y no os culpo,
este adiós lleva escrito mucho tiempo
y no lo puedo posponer.

Ya la única salida que queda
es terminar con todo esto,
y con las lágrimas más puras que he derramado
te confieso que sé
que me vas a echar de menos.
Pero yo llevo sin verme una vida entera.

Cristal

Aunque no te diste cuenta,
durante todo este tiempo
nuestros actos fueron
los responsables de los hechos.

Mi piel empezó a ser de cristal,
y comenzó a rasgar
todo lo que se cruzaba a mi paso.

Sentía que todo
era sumamente frágil
y que era incapaz de impedir
que cortara cada sentimiento
que quedaba dentro de mí.

Nos quedaremos con la duda

Siente rabia,
ese chico que está
tirado en el suelo,
llorando por ese adiós inesperado
de alguien que no debía irse
de su vida tan pronto.

Desea que ojalá
deje de importarle
que ya no estés,
desea decirte
con todas sus fuerzas
el "ya no te echo de menos
porque ya no me dueles".

Y en su cabeza sigue pensando
cuál es la manera más sencilla
para retroceder en el tiempo
y cambiarlo todo.

Pero,
mierda,
él no puede cambiar nada.

Puede que porque el adiós
estuvo escrito
desde la primera mirada,
o puede que porque

el culpable de todo esto
no sea él, y seas tú.

Nunca lo sabremos.

Sueños rotos

Son las 12:12 y está mirándote.
Tu silencio hace tanto ruido,
que es lo único que llegaba a oír.
Le dabas bocados al tiempo que manejabas a tu antojo,
como si fueras un reloj retrocediendo continuamente.
Y él seguía mirándote,
queriéndote,
en un sueño en el que llegabais a ser felices juntos.
Del cual todavía no ha despertado.

Fue bonito hasta que dolió

Me he roto tantas veces
por dentro que ahora solo
quedan los susurros,
que pretenden salvarme
de este abismo.

Mis alas quieren volar
y siguen atrapadas
en este caos.

Yo solo quería dedicarte
hasta mis últimas palabras.

Yo solo quería
volver a sonreír después
de escuchar tu nombre.

Yo solo quería quererte.

Gritos

Necesitaba gritar,
romperme en mil pedazos,
dejar de sentir cómo mi cuerpo
se dejaba caer cada vez más.

Sentía cómo mi corazón ardía
cada vez que te veía.
Por el miedo,
ese puto miedo,
que lo impedía todo.

Y no me dejaba gritar.

Siempre

Puede que la última vez que te vea
no sea la más emotiva.

Puede que piense en ti durante horas
cuando ya no estés aquí.

Puede que me quede estancado
y los versos de este folio
sean los únicos que me hagan sentir.

Necesito saber qué es lo que debería hacer
cuando algún día te busque
para refugiarme del frío y deje de encontrarte.
Porque siempre he pensado
que serías eterna.

Me hace feliz pensar
en todas las veces que has sonreído
al verme al llegar a tu casa un domingo,
o después del colegio,
cuando solo con darme la mano
mi desastre se convertía en armonía.

Cada vez que me enfado con mamá,
pienso en ti,
en lo que le dirías para consolarme,
en tus “no te enfades con el niño”.

Quiero que recorras
el mundo entero
y sigas soñando.

Porque puede
que nunca te lo llegue a demostrar
tanto como de verdad lo siento,
pero quiero que cuando llegue
nuestro último adiós,
sea tan sincero como el amor
que me has dado siempre.

Gracias por cuidarme.
Gracias por enseñarme.
Gracias por hacerme feliz.

Me hiciste daño

Me hiciste daño,
hasta el punto
de encerrarme en una
burbuja transparente,
de la cual
era imposible salir.

Ya no sonreía.
Ya no me veía.
Ya no era yo.
Me habías consumido
por d
 e
 n
 t
 r
 o

Duele

Ya no importa,
No importa nada.

Los pájaros que abandonaron su nido,
el soñador que olvidó sus sueños.

Las lágrimas que trajo la ausencia,
los niños que jugaban a sentir.

La ciudad desolada observaba
cada uno de sus movimientos, lentos,
de cómo ese niño que le daba
la mano a su padre echaría a volar
y solo quedarían simples recuerdos.

Ya no importa,
no importa nada.

Pero a la vez importa tanto.

Perdóname

Perdóname por haberte querido
como nunca nadie lo había hecho,
por arriesgarlo todo y ponerte a ti
por encima de todo,
por encima de mí.

Por haberme creído que lo nuestro,
podría funcionar.

Superarse

Déjalo ir si ves
que ya no puedes hacer nada al respecto.
Quédate en el suelo después de la ostia.
Imagina cuál sería
la versión perfecta de ti mismo.
Porque ya no quieres
seguir cortando a los demás,
ya no quieres seguir cortándote.

Déjalo ir si ves
que te vas a hacer daño,
cuando veas que ya
no podrás salir del bucle.
Porque no tiene sentido
seguir la historia si el protagonista
se está destruyendo poco a poco.

Déjalo ir si ves que no vas a ser feliz,
porque si no lo haces tú,
créeme,
no lo va a hacer nadie por ti.

Intentos

Decidí echarte de menos,
e intentar dejarte ir.
Lo intentaba hasta el punto que las
palabras se me atragantaban
formando un maldito nudo
en mi garganta.
Necesitaba gritar y soltarlo todo,
soltarte a ti.
Porque por mucho tiempo
que permaneciese en silencio...
seguiría pensándote.

Celeridad

Fue tan rápido como la luz.
Aquel momento
entre tú y yo.

Queríamos que fuese eterno
y duró apenas segundos.

Pero nosotros
queríamos la vida entera.

Lo he intentado

He intentado ser
una persona estándar.

He intentado llorar
con una película de amor
de esas que te deberían partir el alma.

He intentado fingir
que estoy bien con gente
que me ha dejado la puerta abierta,
dejando que me congele.

He intentado aparentar
que lo tengo todo bajo control,
cuando en realidad
voy cuesta abajo y sin frenos.

Lo he intentado, y he fallado.

Por más vueltas que le dé,
no conseguiré una respuesta lógica
para poder cambiar
esta realidad tan oscura.

Esta realidad que pretende destruirme.

kilómetros

He llorado feliz
de saber que estás bien.
Hemos tenido
que aprender a querernos
a través de una maldita pantalla.

Porque solo nos separa
una simple cifra,
cientos de kilómetros
que no pueden indicarnos
cuándo será la próxima vez
que nos veamos.

Tenías ganas de comerte
el mundo conmigo,
de no rendirte nunca
como siempre me has dicho.

Y te seguiré esperando
todas las vidas que haga falta,
porque no voy a conocer
a nadie que sepa
alegrarme los días
tanto como tú.

Desafios constantes

Sentir que el peligro está cerca,
y aun así tirarte a la piscina.

Saber que es un amor pasajero,
y quedarte para conservarlo
lo máximo posible.

Necesitar de tu oxígeno
para no ahogarme.

Saber que va a salir mal,
pero querer intentarlo una última vez.

Querer quemarse

Quieres saber qué se siente
al entender que el final está cerca.
Suena a adrenalina.

No sabes cómo frenar para
no estrellarte en el último instante.
Como ese tren que coges
sin saber dónde te dejará,
como cuando dices
lo que realmente piensas.

Euforia, ¿no crees?
Sabes que la caída
puede ser jodida
pero aun así quieres intentarlo.
Sabes que debes de hacerlo.

Quieres saber
lo que realmente se siente
cuando estás a punto de quemarte.
Porque te gusta el caos,
y por eso crees que vale la pena
intentarlo una vez más.

Encontrarse

La historia continúa

A veces los finales felices
no terminan siéndolo del todo,
terminas llorando,
con los sueños rotos
y sin saber cómo
seguir adelante.

Hasta que comprendes
que puede que no haya sido el final feliz
que tanto esperabas porque,
en el fondo,
la historia no ha llegado
todavía a su fin.

Es la clave

No deberíamos desconfiar
de aquellas personas
que más de una vez han creído en ti
antes que en ellos mismos.

Tiempo

Hemos aprendido a valorar
todo lo que antes
ni nos parábamos a pensar.

Nos olvidamos de disfrutar al máximo,
porque nunca hemos sabido
entender la frase de “uno no sabe
lo que tiene hasta que lo pierde.”

Siento no haberme podido despedir
en esta pausa.

Pero ahora hay que seguir adelante.
Hay veces que nos sentimos abrumados
por lo grande que parece el mundo
y lo diminutos que nos sentimos.

Ese nudo en la garganta
por no saber qué será de ti.
Y, créeme, es difícil pensar
que el mejor día de tu vida
no ha llegado todavía,
pero llegará, te lo prometo.

Esos recuerdos que ahora
son poco más que humo
volverán a florecer.

Volveremos a florecer.

Reflexiones de sábado noche

Cuando no sé qué sentir,
escribo,
con las mil y una dudas
que se me pasan por la cabeza,
puede que me ayude a desahogarme
o simplemente,
a organizar mis ideas.
A lo mejor
eso es lo que realmente
me gusta de esto.
Que me ayuda a descubrir quién soy.

El pez que decidió irse de su pecera

Érase una vez un pez que se pasaba los días en su pecera. Era bonita, con un par de rocas y unas plantas verdes muy bien cuidadas. Se pasaba los días jugando con otros peces, sin preocupaciones ni miedos.

Pero, en el fondo, él sabía que ese no era su sitio, que por bien que estuviese, allí no alcanzaría su felicidad. Y, aunque no lo creáis, decidió arriesgarse, decidió irse de la pecera.

Decidió cabalgar por sus sueños. No tenía ni la más mínima idea de lo que sería de él, pero no tiene miedo, no tenía las ideas claras pero está dispuesto a arriesgarlo todo.

Ahora está en un mar con más peces como él, soñadores y luchadores, viviendo fuera de esa pecera que les impedía ser totalmente libres.

Debemos luchar por nuestros sueños, por jodido o difícil que parezca, porque nuestra vida no se puede limitar a una pecera.

La misma historia

Siempre estarán los típicos comentarios de siempre.

No comas así.

No deberías vestir así.

No deberías tener ese carácter.

No deberías pensar de esa manera.

No deberías hacer esa carrera.

No deberías dar tu opinión.

No deberías juntarte con esa gente.

No seas así.

Lo que no voy a hacer es no ser yo.

Que les jodan a los tópicos.

Que os jodan.

Prefiero que llores

Prefiero que llores,
y que comprendas
que si te hizo tanto daño,
puede que no fuese para ti.

Prefiero que llores,
y que la próxima vez
aprendas a levantarte más rápido.

Prefiero que llores,
y que no vuelvas a seguir
unos sueños que realmente,
no son tuyos.

Prefiero que llores,
y que sigas luchando.

A veces, llorar sana las heridas.

No te acostumbres

No te acostumbres
a que siempre esté ahí,
el tiempo se agota
y las ganas se pierden.
Es acojonante pensar en las noches
que he pasado llorándote.

Una simple mirada,
unos simples “ya nos veremos”,
un “ahora no puedo hablar”,
una mentira,
distancia.

Empieza y no sabes cómo termina,
y duele, sé que duele.

Arrugas en el alma

A veces ocurre,
la persona que amas
deja de estar ahí.

No puedes parar
pensando en su olor
en todas las tardes
en ese banco
y las inolvidables
noches de verano.

Pero esa persona ya no está.
Tú no tienes la culpa de nada,
pero tienes que aprender a decir adiós.

Aprendimos demasiado tarde

Recuerda
todas las cosas
que queríamos conseguir.

Ahora,
todos los recuerdos
están obsesionados por buscar
una simple salida
para poder escapar de mi cuerpo,
aludiéndome una y otra vez
cuando me intentabas
acariciar el alma
sin querer romperme en mil pedazos.

Pero ahora,
mientras tus manos asolan
cada centímetro de mi piel,
lo único en lo que pienso
es en que puede que nos juntemos
allí arriba.

Porque después de todo
creo que debajo de la tierra
nada nos espera.

Simplemente queríamos querernos.
Pero nunca llegamos a comprender
la palabra amor.

Y después de esta pausa,
la vida seguirá su ciclo
y no tengo ni la más remota idea
de lo que nos deparará el futuro
ni si nuestros caminos
volverán a cruzarse.

Tenemos que cambiar

Gracias a los que lucharon por nosotros,
hoy estamos aquí.

Nos sentimos libres
para amar a quien queramos.

Nos sentimos libres
para vestirnos como queramos.

Nos sentimos libres
para ser quien, de verdad,
queremos ser.

Pero nosotros seguimos
quitándole la libertad a los demás.

Resiliencia

Creo firmemente que todos hemos tocado fondo alguna vez en nuestra vida. Y si no, no pasa nada, ya lo tocarás. Porque es ley de vida caernos, y después levantarnos. Debemos demostrar que somos lo suficientemente fuertes como para seguir luchando.

En eso consistiría nuestra propia resiliencia, la capacidad que tiene una persona para superar las adversidades de la vida. Has de ser resiliente, y tienes que serlo por ti.

Las cosas buenas solo suceden si nos atrevemos a vivirlas, y para eso tenemos que dejar el pasado atrás.

Sé que es difícil, pero tienes que ser valiente.

Suerte

Desafié al maldito destino
apostando todas mis cartas,
solo por un único motivo:
tú.

No les hagas caso

No hacer lo correcto
también puede ser
una buena opción.

Esa adrenalina que sientes
al saber que algo
no puede salir realmente bien,
cuando tus pulsaciones
aceleran sin saber
si te vas a estrellar,
pero sabiendo
que te volverás a levantar
aprendiendo de los errores.

Que les jodan a los tópicos,
el tiempo vuela
y la vida es un suspiro.

Estamos tan acostumbrados
a que nos digan
cómo debemos de vivir,
que siempre
nos olvidamos

de que la verdadera
meta en nuestra
vida es esa,
ser feliz.

Olas

El mar descansaba
en absoluto silencio,
con olas
teñidas de negro.
Y allí estaba yo,
pensando.
En el antes y en el ahora,
en lo que pudo ser y en lo que pasó.

Lo siento.
Tuve que hacerlo,
amarte en secreto,
abrazarte con una mirada,
tuve que hacerlo.
Porque quiero que seas feliz,
aun sin ser yo el motivo.

Y en unos días,
unos meses,
o unos años,
cuando me rocen las olas
me acordaré de ti.
De lo que pudo ser y de lo que pasó.

Mejor así

Mejor así,
sin ti,
sin tus besos,
sin tus mentiras.

Porque realmente durante todo este tiempo,
hemos aprendido a vivir el uno sin el otro.
Entendimos que cortar por lo sano era mejor
que seguir inundando nuestra habitación
de silenciosos llantos.

No podíamos forzar ese “tú y yo”
que tanto nos gustaba y que tan poco sentíamos.
Mejor así, nos ahorramos el daño.

El comienzo

Me gusta observar.

Me gusta tu sonrisa,
tu forma de ver el mundo,
me encanta ver siempre
lo valiente que puedes llegar a ser
y cómo ayudas a los demás.

También me gusta contar
cada uno de los lunares
que te hacen ser tan tú.

Me gusta leerte como si fueses
el último capítulo del libro que tanto te engancha.

En resumen, me gusta verte feliz, me gustas tú.
Por si no te habías dado cuenta :)

Nankurunaisa

Nankurunaisa: con el tiempo se arregla todo

Nunca olvides quién eres, vive por el hoy y por el mañana,
que jamás dejes sonreír, y por mal que haya ido el día, la
semana, los meses, da igual.

Recuerda que después de la lluvia, siempre vuelve a salir el sol.

He llorado

Quiero abrazar
a esa chica que está
en el baño mirándose
en el espejo,
llorando porque
no se sabe valorar.
Quiero decirle que es preciosa
y que no debe cambiar
nada para complacer a nadie.

También quiero ayudar
a ese niño que sufre en el colegio
por culpa de sus compañeros,
quiero decirle que nunca
va a estar solo
y que no se olvide
de quien realmente es.

Porque no se merecen
estar encerrados entre
cuatro paredes que solo son
el principio de su viaje.
Porque tarde o temprano
empezarán a volar,
se sentirán tan altos
que olvidarán por todo lo malo
que han tenido que pasar.

Pero siempre recordarán,
que deben ser conscientes
de que eres tú, y es tu vida.

Por ti, 17

Eres mi lugar favorito
porque haces que todo vaya bien,
me resguardas del frío
y paralizaste el miedo
cuando lo he necesitado.

Me has dado fuerza
para seguir adelante
y olvidar todos los sueños rotos.

Porque el perdón más grande
te lo mereces tú.

Qué bonitas son las ganas
que inviertes cuando quieres
hacer sonreír a alguien.

Qué suerte tienen
los que han podido o pueden respirarte,
los que han podido o pueden sentirte,
los que han podido o pueden escucharte.

Quiero que estés orgullosa de mí,
igual que yo lo he estado siempre de ti,
porque me has enseñado
a querer como nadie,

así que te dedico todos
y cada uno de los días que tenga.

Porque gracias a ti,
el cielo es mucho más brillante.

Que a cualquier libro le hubiera
encantado tenerte presente.
Que a cualquier historia le hubiera
encantado tenerte presente.

Porque me has salvado,
y nunca me cansaré
de darte las gracias,
que mis te quiero
sean los más sinceros
que te digan nunca.

Porque haces magia,
y estaría jodidamente dispuesto
a arriesgarlo todo,

por ti.

Game over

La vida sigue.
Cambias.
La gente también cambia.
Los miedos crecen.
Pero tienes que ser fuerte.

Porque la vida sigue,
y hoy en día,
quien se queda parado,
pierde.

Ley de vida

Disfruta
cada
segundo
como
si
fuese
el
último:)

Despedida

Aprendí a decirte adiós,
mi cuerpo dejó de estar enredado
entre las mentiras que formabas a mi alrededor.

Mis ojos se ahogaban
simulando un naufragio
al que era imposible sobrevivir,
terminaba nadando a la deriva
en un mar de lágrimas
que solo tú podías frenar.

Y ahora, solo queda un mapa.
En el que no hay
tesoros ni incógnitas.

La equis era yo.
Era mi libertad.

Conseguí justo a tiempo,
escapar de algo
que no iba a acabar bien.

Curarse

Amor propio

Inexplicable.
Se pasaba los días
enamorado de sus propias letras,
porque nadie se había decidido
a dedicárselas nunca.

Y se las escribió a él mismo,
porque la vida solo dura un rato,
y no sabe cuándo tropezará
con esa persona,
cuando sus labios no deseen
besar otros.

Pero ahora es su turno,
el mismo va a cicatrizar
sus propias heridas.

Lo noto,
ese brillo en sus ojos
que le indican que algo
está haciendo bien,
que su historia
va a terminar bien,
porque ha sido él
quien ha decidido cambiarla.

Tienes que ser fuerte

Hay amores,
que tienes que
encerrarlos en una caja.

Esa caja tiene un candado.
Y quiero que te atrevas a abrirla.
Porque tú tienes esa llave.

Y el amor es demasiado bonito
como para esconderlo.

Arde

No pienso arder en el infierno
cuando mi silencio
no para de gritar,
no para de sentir
lo que de verdad está bien,
y no va a romperse para
mostrar algo que no ve justo.

Porque sé que pedir perdón
es irrelevante cuando
tu corazón sabe que los hechos van a repetirse.

Pero nunca podré callar mi verdad.
Aunque tenga que arder en el infierno.

Casualidades

Ojalá que las personas
a las que les encanta
hacer felices a los demás
nunca falten.

Son aquellas que aparecen
justo cuando se para
el único tren del que
creíamos que nunca nos íbamos a bajar.

Hay veces que necesitas
que te agarren de la mano,
fuerte.

Hay veces que necesitamos
sentirnos seguros,
a salvo.

Ahí viene

Ahí viene,
con su sonrisa constante,
pisando fuerte,
dispuesto a arriesgarse
y con la esperanza de volver a sentir.

No tiene las ideas claras,
pero ahí viene,
dispuesto a intentarlo.

Tiene miedo de perder el tren,
pero esta vez va a intentarlo.

Siente cómo su corazón se congela
al pensar lo jodidamente difícil
que es una despedida,
ese adiós que algunas veces parece
que viene escrito en nosotros mismos.

Pero ahí viene,
dispuesto a intentarlo.

Sentir

Quiero la vida entera,
que nadie arrebaté mi libertad.

Quiero que me apoyes.
En todo.

No hay cosa que me haga más feliz.
Es lo que me hace sentir.

No pierdes nada por intentarlo

Ahora lloramos al recordar
a los que soñaban con el mar
y terminaron ahogándose
en su propio abismo,
a los que escribían miles
de historias que terminaron
sin ese final que tanto ansiaban,
a los que creían en los milagros
y terminaron
con el corazón perdido,
a los que intentaban
mirarse en el espejo
y no consiguieron verse.

Solo te pido que lo intentes,
no solo por ellos.

También por ti.

Cuando era niño

Cuando era niño
soñaba con ir a la luna
y ver de cerca
cada una de esas estrellas
que me acompañaban tantas noches.

Soñaba con que algún día
todo lo que sentía iba a servir
para ayudar a alguien.

Soñaba con matar al maldito
monstruo que había
debajo de mi cama.

Lo que no sabía
es que dentro de unos años iba a tener
a aquella criatura en mi cabeza,
diciéndome lo que “realmente debía hacer”
y que dejara de escuchar al corazón,
que tantas madrugadas me había
tenido llorando por alguien
que realmente no lo merecía.

Y a día de hoy,
creo que el Manu de ocho años
estaría orgulloso,
porque ha aprendido a curarse

cada una de las heridas
que se ha hecho por querer demasiado.

Ha aprendido a levantarse, y a sonreír.

¿Para siempre?

Es lo que siempre dijimos,
ese para siempre
en el que confiábamos plenamente
sin dudar ni un segundo.

Y sé que creceremos.

Y sé que no será lo mismo.

Pero quiero que sepas,
que nunca me olvidaré de ti.
Porque estuviste
cuando nadie estuvo.

Como dice el refrán

El día en el que a la primera
vaya la vencida,
en el que no prevengamos
antes que curar,
cuando preguntando
no se llegue a Roma.

El día en el que busquemos
y no encontremos nada,
cuando el clavo
no consiga sacar al otro clavo.

El día en el que la intención
no sea lo único que cuente
y en el que el corazón
no vea pero sí sienta,
entenderemos que no siempre todo saldrá
como se espera.

Y tenemos que vivir con ello.

Sonrisa

Cada vez que estoy contigo,
haces que tiemble,
que aparezcan esas mariposas
de las que todo el mundo habla
y que antes tenía atrapadas.

Porque no necesito ningún motivo
para sonreír durante horas
cuando te tengo al lado.

Y creo que eso es lo más bonito
que me puedes sacar siempre,
una sonrisa.

Cree en ti

Lo único que quiero es que seas feliz.

Sal, diviértete, haz lo que te dé la gana.

No pienses en lo que dirán los demás, nunca, piensa en **ti** y en lo que **tú** quieres hacer.

Si quieres bailar, baila. Si quieres cantar, canta. Si quieres escribir, escribe. No dejes que nadie decida por ti, no dejes de ser feliz solo por la opinión de los demás.

Cree en ti, porque yo lo hago, y no dejes de hacerlo por más obstáculos que te encuentres.

Cicatrices

He tenido que ser valiente,
afrontar todos los daños que
has dejado a tu paso y superarte.

He tenido que gritarle al miedo,
por ti, pero sobre todo por mí.
Porque no quería perderte,
pero tampoco quería perderme a mí.

He dejado de sanar corazones
hasta que consiga recuperar el mío.
Porque, tarde o temprano,
me he dado cuenta
de que me estaba consumiendo,
y no sabía cómo salvarme.

Pero tengo que empezar a sanar mis
propias heridas, una a una.
Sin personas que hagan de tirita,
no puedo evitar lo inevitable.

Y sé que duele este adiós, pero lo necesito.

París dejó de ser la ciudad del amor

París dejó de ser la ciudad del amor
desde que tú estás aquí.

Porque alteras todos mis sentidos,
cuando te veo,
cuando te rozo,
cuando te escucho.

Porque todas las canciones
me recuerdan a la manera
que tienes de sonreír.

Puede que seas mi quimera,
un sueño muy complicado
y difícil de conseguir.

Pero mientras tanto,
me gustaría perderme contigo
por las calles de Madrid.

Me acuerdo de ti

Hay partes de mí,
que me recuerdan a ti.
Después de todo,
cuando toco cada centímetro
de mi piel,
recuerdo aquellas palabras
mientras sollozabas.
Ese “lo siento”,
que pretendía arreglarlo todo.

Pero la historia continúa.
Y nuestros personajes se han dicho adiós.

Arriésgate

Arriésgate, por mí, por nosotros, pero arriésgate.

Te lo imploro, necesito ver que todo lo que he dado por ti sea correspondido, o darme cuenta de lo contrario.

Pero arriésgate, porque nunca entenderás lo que sentí al darlo todo por ti, y sigo pensando que eres y serás mi serendipia.

Quiero ser artista

Mamá, papá, quiero ser artista.
Sabéis que siempre
he necesitado plasmar
en cualquier superficie
cada uno de mis pensamientos,
inventar una nueva historia
que me ayude a resolver la mía.

Nunca he sabido callar
cuando he visto cualquier injusticia,
siempre me he levantado
y he gritado.
Y le grito al “no puedo”.

Porque quiero ser artista.
Siempre se ha escuchado
el famoso “lucha por tus sueños”
y qué poco lo ponemos en práctica.

Es lo que me llena,
saber que solo una persona
puede que esté leyendo esto
y decida comerse el mundo,
creo que eso es lo más bonito,
el transmitir.

Coger un lápiz,
una goma

y una hoja de papel
y dejarme llevar,
destrozar mil y una páginas
hasta que consiga resolver
lo que me está jodiendo por dentro,
llenar de colores algo
que podría quedarse en un simple gris.

Porque quiero ser artista,
es lo que me llena.

Y es lo que voy a ser.

Final

Creo que mi final se dejó
de escribir hace tiempo,
desde el momento
en el que decidí
cambiarlo todo.

Ese adiós que pensaba
que sería insignificante
fue el que inició aquel borrón y cuenta nueva.

Creo que las respuestas que buscaba
hace años las tengo delante.
Porque perderte,
solo fue un punto y aparte de esta historia
que acababa de empezar.

frases

frases

- I. Nunca dejes que nadie te quite las ganas.
- II. Quédate siempre con los que sonrían cuando te ven llegar.
- III. Cuanto más bueno eres, peor terminas, la gente da asco.
- IV. Lo más importante es saber cómo atravesar el fuego sin quemarte.
- V. Necesito asegurarme antes de disparar.
- VI. ¿Cuántos recuerdos habrá en una canción de tres minutos?
- VII. Lo difícil atrae más.
- VIII. Casi todo lo aprendí perdiendo.
- IX. Hay rostros que se quedan guardados.
- X. La gente es pasajera.
- XI. Me huele la vida a ti.

.

frases

XII. Aprende a besar tus propias heridas

XIII. Menos apariencia y más esencia.

XIV. Por ti me equivocaría otra vez.

XV. Yo solo quería quererte.

XVI. El amor es demasiado bonito como para esconderlo.

XVII. Éramos demasiado caos.

XVIII. Por mucho tiempo que permaneciese en silencio seguiría pensándote.

XIX. Somos adictos a aquello que nos quita el dolor.

XX. No te voy a esperar toda la vida.

XXI. Dañarse, encontrarse y curarse, ese es el ciclo.

Querido lector:

Si has llegado hasta aquí, te doy las gracias. Por haberme dado la gran oportunidad de abrirme en canal, de mostrar hasta el último milímetro de mi ser.

Espero que cuando llegue ese momento en el que te sientas perdido y no sepas qué has de hacer, te acuerdes de gritarle al mundo lo que sientes, de arriesgarte por ti, de que salgas de la pecera si sientes que no es lo suficiente grande para ti y también de que hay personas que van a seguir estando, independientemente del desastre que tengas en tu cabeza. Acuérdate de que tienes que ser fuerte, de que hay despedidas que ya estaban escritas, de que no te tienen que importar simples tópicos o los kilómetros que te separan de los que más quieres.

Dañarse, encontrarse y curarse, los tres pasos para encontrar tu felicidad, esos que parecen tan sencillos pero a la vez tan difíciles de conseguir. Confía en ti, porque yo lo hago.

ÍNDICE

EL CICLO

Dañarse, encontrarse y curarse	13
--------------------------------------	----

DAÑARSE

Se acabó	17
¿A quién vamos a engañar?	18
Cansancio	20
Verdades... ..	21
Madrugadas	22
Lucha	23
Segundas oportunidades	24
Por si no lo sabías	26
Las razones	27
Cristal	28
Nos quedaremos con la duda	29
Sueños rotos	31
Fue bonito hasta que dolió	32
Gritos	33
Siempre	34
Me hiciste daño	36
Duele	37
Perdóname	38

Superarse	39
Intentos	40
Celeridad	41
Lo he intentado	42
kilómetros	43
Desafíos constantes	44
Querer quemarse	45

ENCONTRARSE

La historia continúa	49
Es la clave	50
Tiempo	51
Reflexiones de sábado noche	52
El pez que decidió irse de su pecera	53
La misma historia	54
Prefiero que llores	55
No te acostumbres	56
Arrugas en el alma	57
Aprendimos demasiado tarde	58
Tenemos que cambiar	60
Resiliencia	61
Suerte	62
No les hagas caso	63
Olas	64
Mejor así	65
El comienzo	66
Nankurunaisa	67
He llorado	68
Por ti, 17	70
<i>Game over</i>	72
Ley de vida	73
Despedida	74

CURARSE

Amor propio	77
Tienes que ser fuerte	78
Arde	79
Casualidades	80
Ahí viene	81
Sentir	82
No pierdes nada por intentarlo	83
Cuando era niño	84
¿Para siempre?	86
Como dice el refrán	87
Sonrisa	88
Cree en ti	89
Cicatrices	90
París dejó de ser la ciudad del amor	91
Me acuerdo de ti	92
Arriégate	93
Quiero ser artista	94
Final	96

FRASES

Frases	98
Querido lector	100

Este libro se terminó de imprimir
en Madrid, España, en el mes de
octubre de 2020

